

La Cultura tecnológica

Cultura: Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grados de desarrollo, artístico, científico e industrial, en una época, grupo social, entre otros.

Tecnología: Conjunto de teoría y técnicas que permite el aprovechamiento práctico del conocimiento.

Teniendo en cuenta ambas definiciones podríamos afirmar que la cultura tecnológica es el conjunto de conocimientos (teorías y técnicas), destrezas y habilidades que nos permiten conocer, utilizar y aprovechar la tecnología al servicio de la sociedad.

Haciendo uso de la técnica y la tecnología, el ser humano fue creando un complejo mundo artificial, en el que necesariamente debemos desarrollar una competencia que nos permite interactuar con sus componentes y ser parte activa de él, no solo como consumidores del mundo tecnológico sino como controladores de su evolución, cuidando que el aprovechamiento no desencadene un nuevo problema a la sociedad.

De aquí la vital importancia de una cultura tecnológica y la relación con la educación tecnológica, cuyo objetivo fundamental es formar ciudadanos críticos, reflexivos, que sepan desenvolverse con idoneidad, responsabilidad y creatividad, que a la vez es el motor del desarrollo e innovación tecnológico en el mundo artificial.

La tecnología en tanto cultura puede concebirse como: el conjunto de tecnologías del que dispone un grupo social y los rasgos culturales relacionados con esas tecnologías (1998, 63). Para él, la cultura tecnológica sería "... una cultura específica, formada por todos los rasgos culturales: información descriptiva, práctica y valorativa que se refieren a los sistemas técnicos..." (1988, 66). Los componentes de la cultura técnica serían: (a) conocimientos, creencias y representaciones conceptuales o simbólicas sobre la tecnología y los sistemas tecnológicos, a esto llama el contenido simbólico o representacional de la cultura tecnológica; (b) las reglas y las pautas de comportamientos, habilidades y conocimientos referidos a sistemas técnicos, a lo que denomina componente práctico de la cultura tecnológica, y (c) los objetivos, valores y referencias relativos al diseño, adquisición, uso, entre otros, de sistemas técnicos y de conocimiento tecnológico, esto es componente valorativo de la cultura tecnológica (66-67).

La idea de cultura tecnológica puede verse como un concepto normativo en tanto que promovería una actitud positiva hacia la tecnología. Para tales efectos, resulta útil el sentido de cultura tecnológica de Quintanilla, ya que dicha noción indica cuáles podrían ser los componentes sobre los que habría que actuar para desarrollar esta actitud favorable hacia la tecnología. En esta tercera acepción puede distinguirse un sentido amplio y otro lato. El primero consistiría en que los ciudadanos o habitantes pertenecientes a una cultura o un país sean capaces de entender el impacto social, político y cultural de la tecnología, se trata de asimilar las características y las operaciones de las tecnologías. Esto podría implicar cuatro aspectos: (a) crear una conciencia sobre la presencia de la tecnología en la sociedad para desarrollar actitudes favorables hacia ella; (b) promover el conocimiento y análisis del impacto de las tecnologías en la sociedad; (c) lograr una mejora cultural de las personas que facilite la seguridad y la toma de decisiones, esto implica que el usuario de la tecnología no sólo ha de ser un manipulador de tecnología con entendimiento y nociones fragmentadas, sino un participante en

la toma de decisiones en torno a las cuestiones tecnológicas y (d) crear ambientes propicios para el desarrollo tecnológico. No se trata de que todas las personas tengan que conocer todas las tecnologías o que entiendan a cabalidad todas sus capacidades, eso es pedir demasiado; pero la sociedad como un todo puede promover entre sus habitantes o integrantes los aspectos enunciados para que contribuya a construir las identidades culturales en convivencia con la tecnología. El sentido restringido es más específico y especializado, se trata del aprendizaje concreto de las tecnologías, por ejemplo, es conveniente que todos los habitantes o que un individuo para que sea desarrollado tenga que saber un lenguaje computacional que le facilite la “comunicación” con la computadora o simplemente ha de poseer ciertos elementos básicos de dicha tecnología para que pasen a formar parte de su formación integral; esta segunda opción sería la más apropiada, ya que el saber programar es un conocimiento de especialistas que requiere una mayor concentración de esfuerzos; asimismo, podrían establecerse algunos criterios que familiaricen a los usuarios con dicha tecnología.
